

Sup. D.º Felice B. Reyes ortiz

BIBLIOTECA
DE
J. E. GUTIERREZ
Seccion.. Bolivia
Número... 260

CAMPAÑA

DE LA

DIVISION PEREZ

SOBRE EL SUD.

6501-6514



6514

SUCRE

AÑO DE 1862.

IMPRESA BOLIVIANA.



01542

BOLETIN

DE LA

DIVISION ESPEDICIONARIA

SOBRE EL SUD.

DIARIO

DE LA MARCHA Y OPERACIONES DE LA DIVISION.

DIAS 19, 20 Y 21 DE MARZO.

Habiendo llegado de la Paz á Oruro S. S. I. el Jeneral de la Division con su E. M. y el Batallon 1.º Cazadores de la Guardia no le fué posible continuar inmediatamente su marcha por la necesidad de aumentar el número de plazas de la Columna de Oruro, que solo constaba de cincuenta hombres, proporcionarla vestuario y equiparla de todo lo preciso para la campaña. Por estos arreglos y algunos otros que fueron indispensables, la Division permaneció en esta Ciudad los dias 20 y 21.—El mismo dia 19 se tuvo

aviso de haber llegado á Páris el Rejimiento Sucre Coraceros de la Guardia, con cuyo motivo se dió órden para que abansase hasta Sorasora.

DIA 22.

En este dia emprendió la Division su marcha á las nueve de la mañana y llegó al pueblo de Sorasora á las cinco de la tarde donde se le incorporó el Rejimiento; por la noche se recibió de Aneacato un parte, en el que el Comandante Abascal comunicaba haber fugado de entre los facciosos y daba algunos pormenores acerca de ellos, el mismo que se remitió al Gobierno.

DIA 23.

Continuó su marcha la Division y llegó al pueblo de Poopó á las doce del dia donde descansó dos horas; á las nueve de la noche arribó con bastante dificultad al Canton de Urmiri. Dos leguas ántes de llegar á este punto se encontraron á los correos que marchaban de Oruro á Sucre y de Potosí al Norte; fué menester hacer regresar al segundo hasta el campamento y examinado lo que contenia se encontró que llevaba para su circulacion en Oruro, la Paz y Cochabamba el primer n.º del papel que los facciosos publicaban con el título de "EL BOLETIN DEL EJERCITO LIBERTADOR." En esa noche y en el indicado punto de Urmiri se recibió al Sr. Ignacio Delgado que venia de la Capital Sucre, enviado por sus principales vecinos con el objeto de manifestar á S. S. I. el Jeneral de la Division el buen sentido en que se hallaba toda la poblacion para combatir á los facciosos. Para comunicar al Gobierno esta plausible nueva se despachó un extraordinario.

DIA 24.

A consecuencia de la marcha forzada del dia anterior, la Division no pudo salir de Urmiri hasta las diez de la mañana y á las cuatro de la tarde se en-

Inventario No.	00849
Stencil No.	17-X-84

contraba sin novedad alguna en la posta de Catariri. Por la noche se mandó al Sr. Delgado con comunicaciones para las autoridades de la Capital Sucre y para el Sr. Coronel Francisco Yañez, que se hallaba situado con una fuerza en Puna. Llevó además dos nombramientos provisionales, el uno de Comandante Jeneral de Chuquisaca espedido á favor del Teniente Coronel Federico Tardio, y el otro de Jefe de la fuerza que se organizaba en Sucre en favor del Teniente Coronel Gabino Pizarroso, previniéndose á ambos lo mismo que al Coronel Yañez, que estuviesen prontos para incorporarse á la Division al primer aviso que tuviesen.

DIA 25.

A las once de la mañana de este dia la Division se hallaba en el pueblo de Ancacato, donde fué preciso permanecer el resto del dia, con el objeto de limpiar el armamento y hacer algunos otros arreglos mas. En este punto se incorporó á la Division el Teniente Coronel Eduardo Dávalos que por el desplazado habia venido de Santiago de Cotagaita: fué destinado de 2.º Jefe al Batallon 1.º Cazadores de la Guardia. Del indicado punto se dió aviso al Gobierno del buen estado en que marchaba la Division. Se pasó tambien una nota al Jefe Político de Chayanta comunicándole que los 25 hombres que debian incorporarse á la Division se habian dispersado; se le ordenó que capturase á estos y que alejase de la Provincia al Ajente fiscal por haber contribuido á la dispersion de dicha jente con rumores hostiles á la causa constitucional.

DIA 26.

En este dia avanzó la Division en el mejor orden hasta Vilcapujio; por la noche se recibió el contingente militar remitido por el Gobierno.

DIA 27.

Continuando su marcha la Division llegó á La-

gunillas: en el camino se recibió aviso del Cuartel maestre y de los itinerarios de los cuerpos, que en dicho punto existía una abanzada de los facciosos; se mandó una partida de flanqueadores, los que en efecto tomaron un oficial sacado de la cárcel de Sucre y elevado a la clase de Capitan Gavino Borda, y dos soldados, que fueron remitidos á disposicion del Comandante Jeneral de Oruro.

DIA 28.

Saliendo la Division de Lagunillas llegó á Leñas donde se recibieron avisos de que los enemigos estaban decididos á combatir en la quebrada de San Bartolomé, prócsima á la Ciudad de Potosi, con cuyo motivo y á fin de evitar dificultades á la Division por las posiciones ventajosas que debían tomar los facciosos, S. S. I. el Jeneral de la Division, de acuerdo con los Jefes de ella, resolvió variar de direccion para salir por el pueblo de Tinguipaya sobre Samaza, camino de Sucre evitando la quebrada de San Bartolomé. Esta marcha fué calculada con el doble objeto de atacar la plaza de Potosi por una de sus partes dominantes pudiendo obrar con ventaja las armas de artilleria y caballeria, y de que las fuerzas que hubiesen organizado en Sucre pudieran incorporarse tambien á la Division. Con este fin mandó una partida de flanqueadores hasta la posta de Yocalla con orden de que permaneciese allí algunas horas y regresase á dormir en Leñas. Esta estrategia que ocultaba el movimiento de la Division, haciendo comprender á los enemigos que llevaba el camino recto, produjo los mejores resultados. En este punto se incorporó el Capitan Tablares á su cuerpo, el Batallon 1.º

DIA 29.

Al cerrar la noche llegó la Division con bastante dificultad al pueblo de Tinguipaya, no habiendo podido incorporarse la Artilleria sino á las once de la noche á causa de la fragosidad del terreno y la larga

travesía por caminos escabrosos. Se despachó en el acto de extraordinario al Teniente Lugo avisando á las autoridades de Sucre el movimiento que ejecutaba la Division y previniéndoles que procurasen reunirse á ella en Samasa el dia 1.º con todas las fuerzas que hubiesen podido organizar. A la madrugada del dia siguiente se recibió una nota del Sr. D. José Barron en la que daba aviso que los facciosos habian abandonado Potosí el dia 29 á las tres ó cuatro de la mañana por el camino de Sucre, con ánimo sin duda de variar de ruta á consecuencia de que la Division se aproximaba. La nota del Sr. Barron en la que se habia equivocado la fecha, no mereció entero crédito.

DIA 30.

Emprendió su marcha la Division á las seis de la mañana y llegó con bastante dificultad á la finca de Turicaya grande á las seis de la tarde, atravesando mas de ocho veces el Pilcomayo y venciendo los obstáculos casi insuperables que ofrecia un camino cerrado é intransitable, en el que hubo necesidad de que la infantería abriese paso á la caballería y artillería ensanchando una estrecha senda con bayonetas en defecto de otros instrumentos de desmonte, habiendo sido preciso, á pesar de estos trabajos, descargar la artillería en dos precipicios insuperables. Conociendo ya definitivamente S. S. I. el Jeneral de la Division la direccion que tomaron los facciosos por haberse confirmado el aviso del Sr. Barron, resolvió continuar rápidamente su marcha hacia Sucre, en seguimiento de los que tan vergonzosa y cobardemente huian por no comprometer un combate.

DIA 31.

En este dia la Division marchó sobre Manquiri donde encontró á los Coronéles Francisco Yañez y Mariano Benavides y á varios otros vecinos de la Ciudad de Potosí que todos ratificaron la noticia de la salida de los rebeldes hacia Sucre, con cuyo motivo

siguió su marcha al Baño, donde campó habiéndose encontrado allí á S. S. I. el Jeneral de Division Sebastian Agreda, á quien se le ordenó pasase á la Ciudad de Potosí ó permaneciese en cualquier otro punto mientras el Gobierno dispusiera lo conveniente. En el Baño se recibieron comunicaciones oficiales del Sr. José Gabriel Quezada y del Coronel D. José Chopitea nombrados por el pueblo accidentalmente el primero Jefe Político y el segundo Comandante Jeneral de Potosí para restablecer el orden. S. S. I. el Jeneral de la Division turvo á bien nombrar Comandante Jeneral de Potosí al Sr. Coronel D. Francisco Yañez y ordenó así mismo que el Coronel José Chopitea viniese á incorporarse á la Division.

DIAS 1.º Y 2 DE ABRIL.

A las siete de la mañana del 1.º continuó la Division su marcha del Baño y habiendo campado tres ó cuatro horas en la Quebrada-honda, de donde se espidió nombramiento de Jefe Político de Potosí en favor del Dr. Aniceto Arze, llegó despues de una marcha larga y forzada á las cinco de la tarde del dia 2 al pueblo de Yotala. En este pueblo fueron tomados por el Capitan José M. Rojas y el Teniente Silvestre Victoria; el titulado Coronel Maffiño Oré y su Ayudante Benito Funes, que habian salido de la Capital esa misma tarde con el objeto de esplorar el campo y tomar datos precisos del punto en que se encontraba la Division Constitucional. La marcha de cerca de venticinco leguas con solo el descanso de tres ó cuatro horas, hizo perder á los rebeldes el plan que hubieran concebido, pues sin el regreso de su esplorador Oré se encontraron en la mas ciega incertidumbre y en su apuro habian resuelto parapetarse en el cerro que domina á la Capital, se halla sobre el Convento de la Recoleta. Hallándose á tan poca distancia del enemigo la Division pasó la noche del 2, con las precauciones necesarias en el indicado pueblo de Yotala.

DIA 3.

A las seis de la mañana de este día la División emprendió su marcha sobre la Capital en actitud de combate, precedida de una vanguardia competente de rifleros de infantería y de á caballo. En las inmediaciones de la Ciudad y desde el punto denominado Tejar, la División fué acogida por una multitud compuesta de jóvenes decentes y de artesanos, que loca de entusiasmo é inflamada con el mas ardiente patriotismo, pedía armas á S. S. I. el Jeneral de División para esterminar á esa orda de bándalos que oprimia al pueblo culto de Sucre. Inmediatamente se distribuyó el armamento sobrante que conducia la División y se formó una pequeña Columna de cuarenta hombres.

En el indicado punto del Tejar se confirmaron los avisos de la posicion puramente defensiva que habian tomado los rebeldes, quienes á pesar de contar con una fuerza de mil quinientos hombres poco mas ó menos, compuesta de las tres armas, en su incalificable y vergonzosa cobardia no desprendieron una sola Columna para impedir el paso único y estrecho que contaba la División para tomar la plaza. Su marcha fué pues franca y libre, y á las nueve de la mañana por el alto de San Roque entraron en ella colmados por las bendiciones y las aclamaciones de un pueblo que esperaba su salvacion.

S. S. I. posesionado ya de la plaza y acompañado del E. M. y sus Ayudantes la recorrió en todas direcciones y por su propia vista se convenció de la fuerte posicion que habian tomado los perturbadores del orden. Animado de sentimientos humanitarios y en su deseo constante de evitar el derramamiento de sangre boliviana, resolvió dejar á los rebeldes en su posicion con el objeto de darles tiempo para que, reflexionando sobre los males que habian causado á la Patria y al aspecto marcial é imponente de los defensores del orden y de la Constitucion, volvieran sobre sus pasos; y viendo que no se consiguió este objeto se mandaron algunas guerrillas que traxeron un tiroteo bastante sostenido con las del enemigo.

A las dos de la tarde del indicado dia 3 entró en la Capital la pequeña Columna de Sucre á las órdenes de los Tenientes Coroneles Tardic y Pizarroso, la que habia salido, al aproximarse los rebeldes, á ocupar una posicion ventajosa en las inmediaciones de la Capital; su regreso con los trofeos que obtuvo el dia 2 en el completo triunfo sobre una partida que los facciosos habian destacado en su persecucion, fué ya un feliz presajio de los laureles que iba á recojer al lado de los valientes soldados de la Division.

De dos á tres de la tarde los facciosos sin aproximarse á la Capital desprendieron una fuerte Columna hacia la falda del cerro grande, á la que una guerrilla del Batallon 1.º con una simulada retrada pudo atraer hacia el campo de Mesaverde. Esta Columna despues de un encarnizado combate y mereced á la carga de una mitad de corazeros huyó en completo desórden, dejando siete prisioneros y dos heridos y dispersándose el resto por la quebrada. Poco despues de este hecho unos cuantos tiros de cañon dirigidos por S. S. I., el que suscribe y el mayor graduado Evaristo Casate al costado derecho de la fuerza enemiga, la obligó á ocultarse en el camino que por la base del cerro conduce á Yamparuez.

En tal estado, y habiendo tomado S. S. I. las precauciones necesarias para la defensa de la plaza, colocando tres cañones en las principales esquinas, permaneció la Division hasta la una y cuarto de la noche en que los rebeldes la atacaron simultáneamente por las ocho bocacalles con impetu terrible, animados con la embriaguez en que habian pasado todo el dia y estimulados por el botin que se les ofreciera; mas para los caudillos que tan inhumanamente sacrificaron á los incautos, otro fué el motivo de su nocturno asalto—la situacion desesperada en que se encontraban. El ataque impetuoso acompañado de gritos y algazara de bárbaros, duró hasta cerca de las tres de la mañana, hora en que salieron de la plaza dos mitades de corazeros para causar la completa derrota y dispersion de los rebeldes. La plaza defendida por los bravos de la Division y la bisarra Columna de Sucre

no corrió peligro un momento; todos los SS, Jefes, oficiales y tropa cumplieron su deber con heroísmo y abnegacion.

DIA 4.

Cuando se esperaba que con el combate y dispersion de la noche, los rebeldes hubieran abandonado el campo, al amanecer el dia 4 se vió en la misma posicion del dia anterior una linea compuesta de cerca de cuatrocientos hombres, los Jefes subalternos que los mandaban tuvieron todavia la audacia de remitir con el Guardian de la Recoleta una intimacion insolente para que se rindieran las fuerzas de la plaza. Entónces, S. S. I. el Jeneral de la Division irritado con semejante hecho y deseando ya terminar una situacion tan penosa y aflictiva para la Capital, mandó salir una parte de la Division para batir á los insensatos que debiendo pedir clemencia, insultaban todavia á las fuerzas victoriosas: los caudillos principales habian abandonado sus puestos ántes de que viniera la aurora del dia 4, dejando sacrificada aquella jente, que en pocos minutos fué arrollada y completamente dispersada.

Reservado estaba al dia del cumpleaños de D. Manuel Isidoro Belzu el triunfo de la Constitucion y de las leyes y el terrible escarmiento de sus frenéticos partidarios!

Cuartel Jeneral de la Division en Sucre á 10 de Abril de 1862.

El Coronel Jefe—

Tomás de la Peña.



El Jefe Superior Político y Militar de los Departamentos del Sud y Comandante Jeneral de la Division espedicionaria.

Sacre, Abril 4 de 1862.

A S. G. el Jeneral Ministro de la Guerra—Sr. Son las once de la mañana de este dia en que tengo el agrado de participar á V. G. que las fuerzas de los facciosos compuestas de mil quinientos hombres, poco mas ó menos, han sido completamente derrotadas por la Division de mi mando.

A mi llegada á esta ciudad ayer á las diez de la mañana, encontré que dichas fuerzas habian tomado desde muy temprano las inaccesibles posiciones del cerro que domina la Recoleta, por cuya razon, habiéndome apoderado de la plaza principal, solo me limité á hostilizarlas durante el dia con guerrillas y algunos tiros de cañon por todos los puntos desde los cuales podian ser ofendidas, preparando la defensa de la plaza para cuando viniese la noche. En efecto, llegada esta, fué atacada la Division simultáneamente por las cuatro esquinas, á la una y cuarto de la mañana; y despues de un fuego sostenido de hora y media por una y otra parte, seguido de una carga de caballeria, los bravos soldados de la ley rechazaron enérgicamente á los facciosos hasta las posiciones que antes ocupaban, de donde han sido arrojados hoy á las nueve en total dispersion, habiendo caido prisioneros muchos de ellos.

Este hecho de armas en alta noche, ha conmovido profundamente á los hijos de esta ilustre Capital que, unidos á los defensores del órden, han hecho heroicos esfuerzos para sostener la causa constitucional.

No me es posible dar ahora á V. G. un aviso detallado acerca de las victimas que han sido sacrificadas á la ambicion de un hombre á quien tantos males debe nuestra pobre patria, y á la cobardia de sus principales agentes, que fueron los primeros en empen-

der la fuga llevándose los caudales que han sustraído á la Nacion; pero sí, puedo asegurar á V. G., que ellas no han sido muchas de nuestra parte, y que todos los Jefes, oficiales y soldados de la Division de mi mando, asi como los que componen la bizarra Columna de esta capital, se han portado en el combate con tanto valor y denuedo, como jenerosidad y clemencia con los vencidos.

Sírvase V. G. elevar este oficio al conocimiento de S. E. el Presidente de la República.

Dios guarde á V. G.—Sr. Ministro.

Gregorio Perez.

REPUBLICA BOLIVIANA

Jefatura Superior Política y Militar de los Departamentos del Sud, y Comandante Jeneral de la Division de operaciones.

ESTADO MAYOR DE LA DIVISION.

A S. G. el Jeneral Ministro de Estado del Despacho de la Guerra.

SEÑOR:—

Como Jefe de E. M. de la Division de operaciones sobre el sud, cumplo con el deber de pasar á V. G. un parte detallado acerca de los combates que han tenido lugar en esta Ciudad contra las fuerzas de los facciosos que proclamaron de caudillo á D. Manuel Isidoro Belzu, el 7 de Marzo último.

Del punto de Turicaya-grande y con fecha 30 de dicho mes, se avisó á V. G. que los revoltosos habian abandonado la plaza de Potosí el 29 del mismo, por cuyo motivo S. S. I. el Jeneral Comandante Jeneral de la Division, que no queria vér burlados sus esfuerzos para castigar á los motinistas, dispuso que aquella continuase rápidamente hasta alcanzarlos. En efecto, despues de tres dias de marcha forzada, con solo el descanso de una noche en el Baño y cuatro horas en la Quebrada-bonda, llegó la Division á Yotata el 2 á las cinco de la tarde. Al dia siguiente á las seis de la mañana, previas las medidas necesarias para evitar una sorpresa en el tránsito, continuó rectamente por la quebrada del Tejar hasta el alto de San Roque, donde se incorporaron muchos artesanos encabezados por el Comandante Aliaga, todos llenos de entusiasmo pidiendo armas para combatir á los reveldes que desde la madrugada se hallaban situados en las faldas del cerro que domina la Recoleta. Despues de un ligero descanso en dicho alto y convencido S. S. I. el Jeneral de la Division de que no era posible atacar á los enemigos por su ala izquierda á tanta naturaleza del terreno y la estrechez de la senda que conducia hasta sus posiciones, se determinó á tomar la plaza principal de la Ciudad y arreglar desde allí el plan de ataque mas asertado. A las diez de la mañana estaba formada la Division con el mayor orden en la plaza, y á las dos de la tarde se le incorporó la entusiasta Columna de Sucre á las órdenes de los Tenientes Coronales Federico Tardio y Gavino Pizarroso, despues de haber derrotado á una partida enemiga en el punto de Uquirá. S. S. I. en compañía de su E. M. se ocupó inmediatamente de recorrer las avenidas de la Recoleta y el camino que cruza del llano de Mesaverde á los dos cerros, para vér por donde podia flanquear á los facciosos; pero habiendose convencido de que eran muy superiores y dominantes las posiciones en que aquellos se encontraban, donde no podia obrar ni la caballería, ni la artillería, y cediendo ademas al deceso de evitar el derramamiento de sangre en cuanto le fuere posible, se limitó durante el dia á mandar

abanzadas y guerrillas por diferentes partes, con el objeto de obligarlos á un movimiento y hacerles variar su plan para batirlos en el acto. Esto no pudo conseguirse, á pesar de haberseles disparado varios cañonazos [uno de los cuales fué tan bien dirigido, que habiendo llegado á las columnas enemigas causó en ellas la mas terrible confusion y desorden, obligandolas á ocultarse en la quebrada] y de haber atraído hasta el llano de Mesaverde á una considerable fuerza enemiga, que aumentada oportunamente principió á arrollar nuestra guerrilla, habiendo sido necesario en consecuencia hacer marchar una compañía en apoyo de ella y aun desprender una mitad de caballería con el mismo objeto, siendo de notarse que el Capitan Ricardo Azinse brindó voluntariamente á conducir, como en efecto condujo dicha compañía de refuerzo: y con esta y con la carga de nuestros corazeros, fué rechazada y completamente dispersada aquella fuerza.—Llegada la noche se tomaron las mas positivas y eficaces medidas de defensa en la plaza—el Regimiento se colocó en el Palacio, se pusieron algunos tiradores en varias tribunas, un cañon y una compañía de infantería guardaban cada esquina. Desde las ocho de la noche, se tuvieron repetidos avisos del ataque que intentaban los enemigos y á la una y cuarto principió efectivamente de un modo simultaneo y bien conuinado por las cuatro esquinas de la plaza; habiendo sido tan impetuoso que aquellos lograron penetrar hasta la media cuadra de cada esquina. El fuego de una y otra parte fué nutrido y muy activo durante hora y media, y solo cesó cuando cargaron dos mitades de caballería á las órdenes del bizarro Teniente Coronel Pablo Leon, por la calle de San Francisco, la del Palacio Episcopal y la de Santo Domingo.

El día 4 amanecieron los facciosos en las mismas posiciones que habian ocupado durante el dia anterior; y viendo S. S. I. que habian perdido en la refriega de la noche gran parte de sus fuerzas entre muertos, heridos y dispersos, resolvió atacarlos á las nueve y, llegada esta hora, marchó personalmente con el Regimiento y parte de la artillería por la izquierda, y destacó el

Batallon 1.º y la Columna de Sucre rectamente por la Recoleta, habiendo quedado á guarnecer la plaza el Batallon Oruro y el resto de la artillería. En esta ocasión, los facciosos aterrorizados, sin duda, por el escarmiento que acababan de sufrir, no resistieron ni por cinco minutos el empuje de nuestros bravos soldados: se corrieron y dispersaron en total desorden, dejando en el campo 208 fusiles, un cañon, cuatro cajones de llaves del armamento que habian dejado inutilizado en el cuartel de San Francisco, dos cajones de metralla, dos de moarras y cuatro de bayonetas. En dicho cuartel se hán encontrado 269 fusiles sin llaves ni bayonetas.

Este combate, tal como acabo de referirlo á V. G., nos há hecho deplorar la pérdida de algunos soldados, habiendo quedado heridos tres oficiales y diez y siete individuos de tropa, sin que puedan determinarse hasta ahora las desgracias de nuestros hermanos estraviados, de entre los cuales cayeran 243 prisioneros de la clase de tropa; siendo sencible que de la de Jefes y Oficiales solo hayan caido cuatro Jefes y catorce Oficiales subalternos, porque los principales autores del motin del 7 abandonaron el campo con anticipacion.

Tengo la satisfaccion de asegurar á V. G. que sin excepcion todos los Jefes y Oficiales de la Division del órden, han manifestado á porfia la mayor decision por la causa nacional y el mas bizarro valor y denuedo en el combate, haciendose acreedores por lo mismo á la estinacion de la patria y del Supremo Gobierno. Los combates *de Mesaverde, de esta Ciudad y el cerro de la Recoleta*, que han formado el campo de batalla en la Capital Sucre, harán eco en Bolivia y recomendarán eternamente á los defensores de la Constitucion del Estado y las Instituciones—Dios guarde á V. G.—S. J. M.—

TOMAS DE LA PEÑA.

Cumpliendo con un deber de rigurosa justicia, me permito recomendar á la consideracion del Supremo Gobierno, el patriotismo y buen comportamiento del Sr.

Coronel Tomas de la Peña Jefe de E. M. y de los Doctores Isaias Carmona y Dámaso Azcui, Secretario el primero, y Auditor de Guerra de la Division el segundo

Gregorio Perez.



RELACION

nominal de los Señores Jefes y Oficiales de la Division de Operaciones sobre el Sud que combatieron con los facciosos en los dias 3 y 4 del corriente.

Jeneral de Brigada—Gregorio Perez Comandante Jeneral de la Division.

Coroneles—Tomás de la Peña Jefe del E. M., Manuel Maria Franco primer Jefe del Batallon 1.º, Apolinar Morales id. id. del Regimiento Sucre. (1)

Tenientes Coroneles—Pablo Leon, Jacinto Matos.

Id. Graduados—Francisco Chirveches.

Ciudadanos—Doctores Isaias Carmona Secretario, Dámaso Azcui Auditor de Guerra, Manuel Ascencio Medina Cirujano, Miguel Careaga id., Juan de la Cruz Azcui y Juan Reguerin Auxiliares.

Comandantes graduados—Toribio Aliaga, José Maria Abascal, Dámaso Vargas.

Mayores—Ezequiel Zalles, José Manuel Calancha, Lucindo Revilla, Melchor Gonzales, Claudio Sanchez.

Mayores graduados—Matias Quiroga, Ignacio Reguerin, Benigno Guzman, Evaristo Icasate, Wences-

[1] El Coronel José Chopitea fué incorporado á la Division de Orden Superior y destinado á la Columna Hija el dia del combate.

Iao Urei, Felix Garcia, Gumercindo Villa, Felipe Salinas, Claudio Velasco, Fidel Peres, Justo Villegas, Belisario Raña.

Capitanes—Daniel Salgar, Manuel Cobarrubias, Ricardo Asín, Narciso Tablares, José Clavijo.

Id. graduados—Modesto Serrano, Gumercindo Segura, José Calancha, Melchor Pereira, Francisco Cabezas.

Tenientes primeros—Luis Ortega, Miguel Villar, Sebastian Sandia, Victor Caserta, Nicolas Revuelta, Antonio Terán, Quintin Sains, Agustín Rodrigo, Gregorio Parrado, José Remijio Sandoval, Manuel Morales, Tomás Lugo, Modesto Argandoña, José Agustín Franco, Calisto Montoya, José Domingo Avila, Manuel Ciceron Saavebra.

Id. graduados—Manuel de la Cruz Mendes, Rudecindo Nogales, Manuel Rivadeneira, Daniel Jimenes.

Tenientes segundos—Manuel Dick Elisardo, Octavio Rojas, Joaquín Peña, Castelfor Gonzales, Miguel Sierra, Francisco Landivar, Telésforo Gutierrez, Isidro Pereira, Horacio M. de la Tapia, Silvestre Victoria, Laercio Landivar, Manuel Saravia, José Leon Vargas, Waldo Sandoval, José Camino, José María Fajardo.

Id. graduados—Plácido Cordero, José Manuel Molina.

Subtenientes—Ladislao Rocha, Francisco Balderama, Antonio Baca, Diego Aguilar, Mauricio Flores, Demóstenes Pelaes, Manuel Torres, José Santos Zemborain, Manuel Perez, Emeterio Polo, Manuel Bedoya, Julian Navarro, Tomás Silva.

El Coronel Jefe—

TOMAS DE LA PEÑA.



Ministerio de Estado del Despacho de la Guerra.

SECCION CORRESPONDENCIA.

*Palacio del Supremo Gobierno en la Paz á 9
de Abril de 1862.—N^o 17*

A S. S. I. el Jeneral Gregorio Perez Comandan-
te Jeneral de la Division de operaciones.

SEÑOR.

En momentos en que la ansiedad jeneral era es-
tremada por saber el resultado de las operaciones de
la Division del mando de U. S. I., se ha recibido el
parte de 4 del corriente sobre la completa derrota que
sufrieron los facciosos en el mismo lugar en que princi-
pió su traicion y deplorables consecuencias de robo y
sangre.—Ha merecido U. S. I. bien de la Patria, lo
mismo que la brillante Division que bajo sus órdenes
ha manifestado todo su valor y esfuerzos para tener en
raya á los enemigos del reposo y tranquilidad de Bo-
livia, bienes de que necesita para consolidar sus ins-
tituciones y marchar por la senda del progreso á la
consecucion de sus mas altos intereses.

Quiere S. E. que U. S. I. salute á su nom-
bre á todos los individuos de la Division, felicitán-
dolos por haber correspondido con denuedo y patriotis-
mo á la confianza del Gobierno—Dios guarde á U. S. I.
Rúbrica de S. E.—S. J.—Celedonio Avila—Es confor-
me—El Mayor graduado adjunto.

Benigno Guzman,

